

Iberdrola compra la mayor distribuidora eléctrica de Finlandia valorada en 5.000 millones

Raúl Masa
Madrid

Movimiento de máximo calado de Iberdrola en Finlandia, uno de los mercados con mayor potencial de crecimiento debido a la necesidad de incorporar renovables al sistema. Por eso, la eléctrica española ha puesto 2.000 millones de euros para hacerse con la participación mayoritaria de la principal compañía finesa en el segmento de la distribución.

Iberdrola ha centrado gran parte de su reciente esfuerzo inversor en el negocio de las redes. Un segmento regulado y que, por norma general, ofrece flujos de caja sólidos, al tener ingresos recurrentes. Eso le había llevado a la compañía que preside Ignacio Sánchez Galán a ejecutar una apuesta importante en EE.UU. y Reino Unido. Ahora, directamente, se lanza a la compra.

Ahora, ha alcanzado un acuerdo para adquirir Caruna, la principal compañía de distribución eléctrica de Finlandia, en una transacción que valora el 100% de la empresa en cerca de 5.000 millones de euros, incluyendo su deuda financiera.

Iberdrola compra el 80% de su capital social por 2.014 millones, compuesto por un pago de unos 1.014 millones de euros en la fecha de consumación de la operación y un pago diferido de 1.000 millones de euros, que se abonará en los 30 meses siguientes al cierre.

Caruna es la mayor distribuidora eléctrica del país y presta servicio a un millón y medio de personas, más del 20% de la población finlandesa. La compañía cuenta con una red de aproximadamente 89.000 kilómetros, soterrados en un 67%.

La empresa opera, a través de dos concesiones de distribución, en Helsinki y en la región de Joensuu -con una fuerte actividad industrial y una creciente demanda asociada a nuevos centros de datos, además de desarrollos residenciales-, así como en otras zonas del país.

La adquisición, unida a la reciente desinversión de centrales térmicas en México, refuerza la estrategia de Iberdrola de centrar sus inversiones en el negocio de redes en merca-



Ignacio Sánchez Galán. ABC

dos estables y con regímenes regulatorios atractivos: Finlandia cuenta con una calificación crediticia AA+ y un marco regulatorio vigente hasta 2031 que ofrece una rentabilidad sobre fondos propios de un 8%.

Se espera que la compañía incremente sus resultados alrededor de un 7% anual en los próximos años, con inversiones de entre 200 y 300 millones anuales para reforzar y digitalizar su red eléctrica en contexto de fuerte crecimiento de la capacidad renovable.

Estas inversiones podrían aumentar a futuro por el crecimiento de la demanda, la electrificación de la economía, la expansión de los centros de datos y el desarrollo de infraestructuras de transporte de electricidad, habilitado para las distribuidoras por la regulación finlandesa desde principios de 2026.

El cierre de la adquisición está previsto para el primer trimestre de 2027, sujeto a la obtención de las autorizaciones regulatorias habituales en este tipo de operaciones.

Galán, sobre la compra, señaló que «esta operación refuerza nuestra apuesta estratégica por las redes eléctricas como infraestructuras esenciales para impulsar la seguridad energética, la autosuficiencia y la competitividad».

Sobre las oportunidades del país nórdico, desde Iberdrola afirman que «Finlandia ofrece una elevada calidad crediticia y un marco regulatorio predecible y atractivo, y Caruna cuenta con unas fuertes perspectivas de crecimiento por la necesidad de redes ligada a la nueva generación renovable, la demanda creciente de los sectores industrial y residencial y la electrificación de la economía»

La energética española se quedará con el 80% de su capital social por 2.014 millones y asumirá la deuda de la firma finlandesa